

# DEBATE CONFEDERAL

Edita Sindicato Unico de Construcción de Barcelona



## REFLEXIONES ANARCOSINDICALISTAS

Después de 40 años de fascismo, después de que estos 40 años se han planteado por parte de la oposición formal como la cara negativa del parlamentarismo burgués, las ansias de cambio de un pueblo se lanzan a las urnas.

Pero que se desengañen los vividores de la política, nuestro pueblo votó unos planteamientos que nadie cumple ahora, que solo se usaron para la obtención de votos. (se vendían neveras). Nuestro pueblo votó izquierda porque está harto de derecha. Ahora se defrauda y se plantea y cuestiona los términos.

Los partidos políticos saben muy bien que con su sistema no se puede aplicar su sociedad (aún suponiéndola mejor). No pueden practicar su teoría política que usaron como cebo. Saben muy bien que la burguesía rompería rápidamente el juego, la burguesía los tolera y utiliza en tanto en cuanto no están contra el poder, los políticos están por el poder, son nuevas imágenes para una misma represión.

Pretenden mantener su papel infundiéndose y también infundiendo miedo al pueblo. El promovido miedo al fascismo, al golpe de estado para mantener al pueblo cohesionado y coactado al mantenimiento de una democracia burguesa.

A partir de su firma (traición asesina) en el Pacto de la Moncloa ensayan de mantener un sistema y solucionar la crisis, la tan cacareada crisis del capital es solamente eso, la crisis del capitalismo, no de los trabajadores.

El sistema se ve obligado a "conceder" al pueblo una cierta liberalización moral, estética, para que las llamadas Organizaciones "democráticas" le apuntalen y así poder frenar el ascenso revolucionario.

Las masas, eso tan informe y vapuleado, el pueblo se mueve por esperanzas. Su incredulidad de hoy cara a sus representantes no impidan que mañana vuelvan a votar. Los medios de comunicación no se cansarán de insistir en que hay que consolidar la democracia.

Es en ese contexto que se explica la legalización de todas las centrales sindicales y la legalización de todas las centrales sindicales y la potenciación de alguna de ellas. El modelo europeo de grandes centrales-aparato, de despachos jurídico-laborales, debe ser aplicado en nuestra tierra para el control del movimiento obrero, las centrales sindicales serán las encargadas de imponer el cumplimiento de los pactos de la Moncloa.

Las formas de "lucha" que estas centrales van planteando son formas de lucha integrada, integradoras del descontento popular, de las reivindicaciones sociales que plantean los trabajadores. Según los jefes de estas centrales (correas de transmisión de acuerdos políticos) la lucha será en función de la consolidación de la democracia burguesa, eso es el cumplimiento de los pactos de la Moncloa.

La lucha por los convenios colectivos (imagen de los pactos sociales europeos) se convierte en el mantenimiento de la separación dentro del movimiento obrero.

El convenio es un pacto jurídico entre la Patronal (que aquí aparece por ramos, cuando siempre es la misma) y los trabajadores de un ramo determinado, con la intervención de la represión patronal que son las instituciones jurídicas del capitalismo: Magistratura, Delegación de trabajo, el Estado.

El convenio (la lucha que planteamos en él) nos separa en el tiempo de los demás trabajadores que tienen su convenio para otras fechas. Nos separa de otros ramos y del resto de la clase trabajadora.

El convenio es un planteamiento en el campo capitalista, no contra el sistema. Todo planteamiento por parte del capital es para la perpetuación del sistema, contra los trabajadores.

El capital (la patronal) hace un ofrecimiento en la negociación, ante las necesidades de producción, sus necesidades. Es por ello que los capitalistas plantean en los convenios la aceptación de unos ritmos determinados de trabajo, unas tablas determinadas salariales.

Es por ello que, a parte (y no lo menospreciamos) de la capacidad de movilización que representan los convenios en los años 60-70 las victorias ECONOMICAS que representaron han sido sobradamente absorbidas por el capital. En contra, las victorias sobre las reivindicaciones sociales han sido mínimas. Recordemos que en Construcción (y en general) hace años se está planteando una jubilación determinada, una abolición de destajos etc. no conseguidos.

Los convenios nos han separado en ramos y en ámbitos geográficos, cuando todos los trabajadores tenemos un objetivo común: la destrucción del capital.

Planteamos pues unos puntos para discusión con el fin de conseguir unos puntos mínimos de lucha por los que lanzarnos fuertemente contra el capitalismo que acaba diariamente con nosotros.

- 1) En función de la necesidad vital (hemos nacido para vivir) de gozar, de vida, de placer, del disfrute de nuestra capacidad creadora, luchar por una reducción de la JORNADA LABORAL (35 horas)
- 2) Dado que todos los que producimos tenemos el mismo objetivo, luchar por un SALARIO INTERPROFESIONAL para esta jornada.

Para enfrentarnos a los problemas inherentes al sistema pero que sufrimos los trabajadores

- 1) CONTRA EL PARO la abolición de horas extraordinarias, destajos, tareas, primas, pluriempleo y todo lo que represente aumento de la producción irracional del sistema.

Entendemos que por ser inherente al sistema la solución al problema del PARO solo puede ser la REVOLUCION SOCIAL.

2) LA JUBILACION, entendemos que es un problema tambien del sistema, ligado a una -  
concepción capitalista del trabajo absurdo.

En el sistema, ahora, el problema de la jubilación va ligado a la lucha en los -  
barrios para conseguir una jubilación que no represente la muerte prematura en -  
plena calle sin locales, ni espacios verdes.

Como miembros que somos de CNT, entendemos que hoy nuestra organización, por unas -  
causas u otras, ha abrazado la práctica de los convenios, con toda la significación  
de lo expuesto anteriormente. Entendemos que una CNT ANARCOsindicalista, siempre es  
tará destinada al fracaso si compite con esa práctica (convenios) con las otras -  
"centrales sindicales" al tener que entrar en el juego burocrática y de reconocimien  
to de las estructuras del Estado, Ministerio de Trabajo, Magistratura etc.

Pensamos igualmente que con la práctica actual, además de dividir a los trabajadores,  
estamos contribuyendo a un nacimiento generalizado (ver las diferentes huelgas del  
último año) de impotencia entre los trabajadores, que empiezan a desconfiar !tambien!  
de CNT. Nuestra práctica se está convirtiendo en un pataleo y en un canto a la impo  
tencia, a cerca de lo malas que son las Centrales Sindicales, pero sin impulsar de  
una forma seria aquellos aspectos comunes a todos los trabajadores, que a parte de -  
unirles les daría confianza en sus propias fuerzas y haría parecer a CNT (como eso,  
como lo que es en función de sus postulados), como una alternativa en si misma.

Desde estas páginas del debate, nos atrevemos a sugerir la discusión en los sindica  
tos del conjunto del país, de estas reflexiones que en nuestra opinión de profundi-  
zar en la actual forma de comportamiento, nos alinearía junto a las centrales sindi  
cales, como eso, como central, desvirtuando nuestro contenido ANARQUISTA.

PRALCONS